

Extract of Viento Sur

<https://www.vientosur.info/spip.php?article14535>

Sobre la detención y entrega exprés de Cesare Battisti

El "regalo" de Evo Morales a Salvini... y al "hermano" Bolsonaro

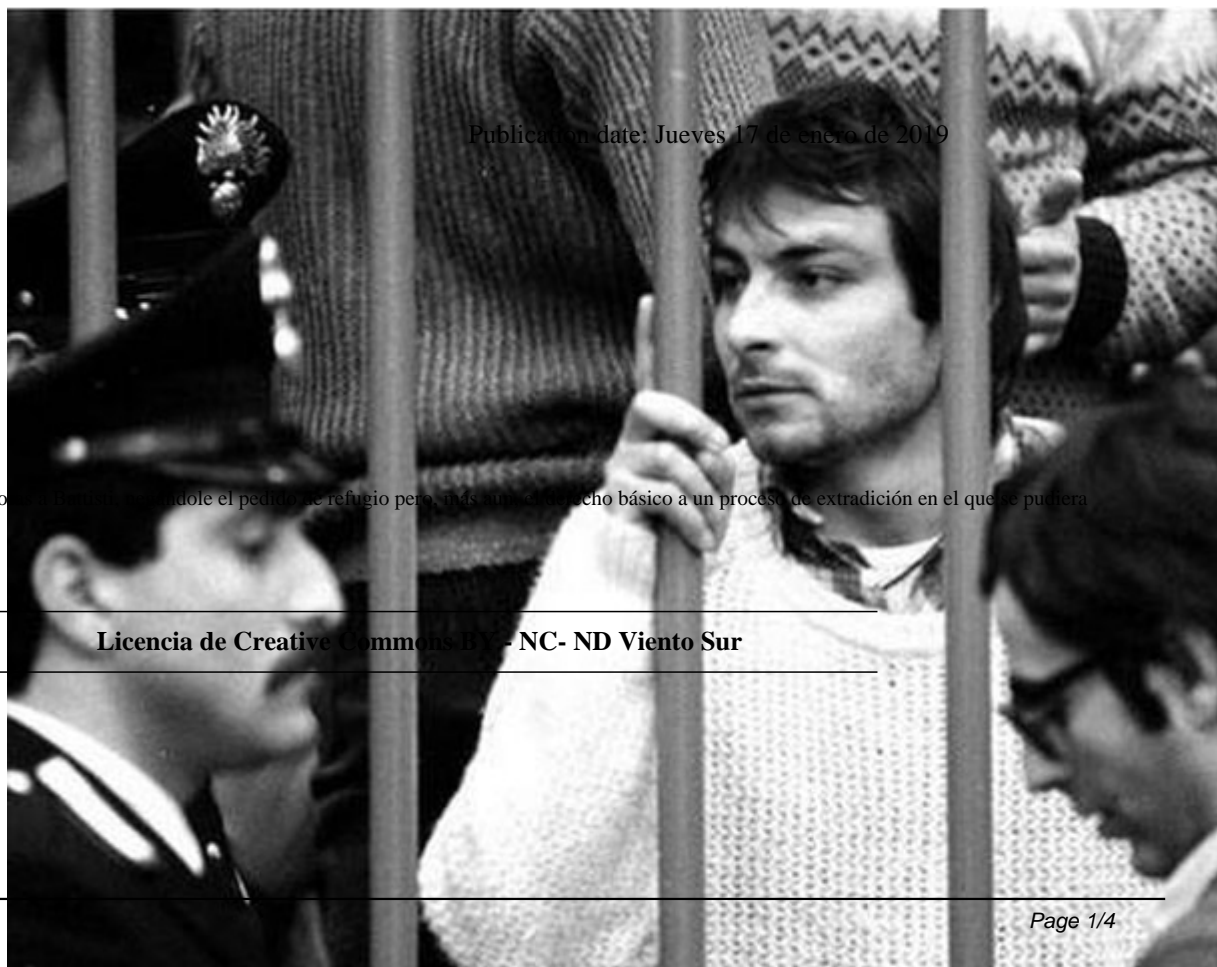
- solo en la web -

Publication date: Jueves 17 de enero de 2019

Description:

Evo Morales entregó en 24 horas el pedido de refugio pero, más que el derecho básico a un proceso de extradición en el que se pudiera analizar el caso

Licencia de Creative Commons BY-NC-ND Viento Sur



Empecemos por el final: el domingo 13 de enero, un avión con policías y agentes de inteligencia italianos aterrizó en el aeropuerto de Viru Viru, en Santa Cruz de la Sierra, y se llevó a Cesare Battisti. El ahora escritor era integrante del grupo armado de extrema izquierda Proletarios Armados por el Comunismo (PAC), que operó en los "años de plomo" italianos y fue condenado a cadena perpetua en Italia por cuatro crímenes, dos como autor material y dos como cómplice. Llegó al aeropuerto militar italiano de Ciampino a las 11.36 del lunes. Allí lo esperaba el ministro del Interior y líder del gobierno italiano, Matteo Salvini, un neofascista que forma parte del eje xenófobo trumpiano tantas veces criticado por Bolivia.

De este modo, para sorpresa de muchos, Evo Morales entregó en 24 horas a Battisti, negándole el pedido de refugio pero, más aun, el derecho básico a un proceso de extradición en el que se pudiera analizar el caso. De este modo, el presidente boliviano quedó inmerso en una operación armada por el nuevo eje ítalo-brasileño: ambos referentes están tratando de montar una internacional de la extrema derecha a escala global.

Muchos medios captaron la situación y titularon que Jair Bolsonaro usa la detención del ex integrante del grupo italiano como un "guiño a Salvini". Pero si el nuevo presidente brasileño le hizo un "regalo" a su colega italiano, Evo Morales le hizo el suyo al "hermano Bolsonaro", como lo llamó en su tuit de felicitaciones tras su triunfo electoral. Y queda la duda: ¿esta entrega exprés fue negociada en la jura del ex capitán en Brasilia el 1º de enero? Se entiende que Bolivia intente una convivencia pacífica con Brasil por necesidades económicas (venta de gas) y, en alguna medida, políticas (evitar que Bolsonaro financie a la oposición). Pero es probable que, por más que Evo se incline ante el nuevo "mito" de Brasil, este conspire igual. Por otra parte, este no era un tema con Brasil sino con Italia. Incluso si la Comisión Nacional del Refugiado (Conare) rechazaba el refugio, como finalmente lo hizo, quedaba pendiente, en última instancia, el derecho a defensa en un juicio de extradición.

Para Evo Morales el caso era simplemente un pleito ajeno que ponía palos en la rueda en su proyecto reeleccionista, la única meta real que queda en pie en el "proceso de cambio", pese a haber ganado el No en el referéndum de febrero de 2016. El presidente boliviano confirmó, con esta decisión, que es ajeno a un tópico central en la cultura de izquierda: la solidaridad. Battisti huyó a Francia en 1981 y luego a México para regresar a Francia nuevamente en 1990, aún bajo el gobierno de François Mitterrand. Allí el italiano se volvió un popular escritor de novelas policiales. La llamada "doctrina Mitterrand" negó la extradición de varios exmilitantes y dirigentes de la extrema izquierda italiana de los "años de plomo". "Rechazo considerar a priori como terroristas activos y peligrosos a aquellos hombres venidos especialmente de Italia mucho tiempo atrás de que ejerciera mis responsabilidades y que integrándose aquí y allá en el extrarradio parisino se han arrepentido... a medias o del todo... no lo sé y permanecido alejados de su actividad... Francia es y será solidaria con sus socios europeos y desde el respeto de sus principios y sus leyes rechazará toda protección directa o indirecta al terrorismo real, activo y sangriento". Técnicamente, Battisti no fue incluido formalmente en esa "doctrina" por sus delitos de sangre pero fue en la práctica protegido de la extradición (tuvo el apoyo de figuras como Bernard-Henri Lévy o Carla Bruni) hasta 2004, cuando debió huir y recaló finalmente en Brasil, donde pasó tiempo en prisión y finalmente fue liberado.

En Bolivia, el ministro Carlos Romero se pareció a un ministro del interior de cualquier gobierno de la "derecha alternativa", y justificó la expulsión inmediata (curiosamente a Italia de donde no había llegado) por haber ingresado ilegalmente al país. Como dijo el defensor del Pueblo, David Tezanos Pinto: "[A Battisti] no se le tomó una entrevista ni se le hizo conocer una resolución denegatoria [del refugio], aspectos fundamentales del debido proceso [...] lo que vulnera los principios de 'no devolución' y 'no expulsión'".

Pero la entrega, que Bolsonaro y Salvini vivieron como su Plan Cóndor de opereta, tiene un agravante político adicional. El propio vicepresidente boliviano, Álvaro García Linera, fue encarcelado y, si bien no pesaban sobre él delitos de asesinato, fue acusado y condenado por terrorismo en la década de 1990 debido a su pertenencia al Ejército Guerrillero Túpac Katari. Y más aun: Antonio Negri, el popular intelectual italiano, tan seguido en Bolivia,

El "regalo" de Evo Morales a Salvini... y al "hermano" Bolsonaro

que compartió mesas con García Linera y fue publicado por la Vicepresidencia, además de haber sido acusado en Italia de pertenencia al grupo Potere Operaio y a las Brigadas Rojas, y de haber sido el cerebro de atentados, también fue beneficiado por la doctrina Mitterrand hasta que finalmente negoció una entrega y reducción de pena en Italia.

Pero la "doctrina Evo" no responde sólo a una falta de solidaridad, refleja también un desprecio a los derechos "democrático-burgueses" a un proceso justo. La decisión que tomó es parte de un funcionamiento del sistema judicial que combina corrupción endémica, falta de independencia y decisionismo presidencial en cualquier cuestión trascendente. Eso es lo que no entienden los opositores que en las redes sociales se alegraban -con o sin ironía- de que Battisti hubiera sido entregado de este modo a los italianos. Por ejemplo, el líder opositor Samuel Doria Medina condenaba la detención arbitraria del presidente de la Asamblea Nacional venezolana Juan Guaidó por agentes del Servicio Bolivariano de Inteligencia (Sebin) y, acto seguido, tuiteaba "De pronto les llegó la cordura. #EvoMorales entrega terrorista prófugo a #Italia". No primó la cordura: la negación del proceso de extradición, apelando a la entrega exprés, es parte de la misma arbitrariedad que mañana podrá jugar contra la oposición boliviana. Es el problema del liberalismo a geometría variable de los antipopulistas vernáculos.

Esta necesidad de defender derechos tampoco la ven quienes se indignaron, con razón, por la expulsión, pero lo hicieron por considerar que Battisti era un comunista heroico entregado por la Revolución boliviana como si Bolivia fuera la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) de 1920. El propio hermano del vicepresidente, Raúl García Linera, escribió que la entrega de Battisti constituye el primer acto contrarrevolucionario del gobierno de Evo Morales. De todos modos, comparado con la mayor parte de los funcionarios, que guardaron un silencio indigno frente a la decisión presidencial de mandarle su regalito al neofascista milanés, al menos García Linera hermano expresó sus divergencias de forma clara y pública, lo que no ocurrió con infinidad de oficialistas que suelen indignarse por el funcionamiento de la Justicia en los países gobernados por la derecha.

Y Salvini recibió el trofeo como corresponde: "El comunista asesino se va a pudrir en la cárcel", dijo vestido con chaqueta de la Policía. Un día antes, el hijo de Bolsonaro había anunciado que iba el "regalito" hacia Italia, aunque Battisti había sido detenido en Bolivia, y el propio Bolsonaro prácticamente se atribuyó la captura. Brasil intentó hasta último momento que Battisti pasara por su territorio antes de ir a Italia, para que Bolsonaro se ganara los honores de la captura y entrega, y no un gobierno de izquierda.

"El ministro de Justicia italiano, Alfonso Bonafede, explicó que como Brasil no prevé la cadena perpetua en su derecho penal, Italia había accedido a reducir la condena a 30 años de cárcel con la esperanza de recuperar al fugitivo. Un compromiso jurídico que ya no corre al regresarlo directamente a Roma, aunque la diferencia entre cadena perpetua y 30 años no tenga relevancia para un hombre de 64 años", informa La Razón. Es decir, la entrega boliviana habrá agravado más sus condiciones.

Así, Evo Morales, que protestó porque un diputado bolsonarista dijo que aquellos a quienes les gusten los indios vayan a Bolivia, terminó como convidado de piedra de la fiesta de otros: la de la nueva internacional de la extrema derecha. Incluso el mensaje de Bolsonaro "agradeciendo" a Bolivia tuvo sus tonalidades humillantes: les agradeció a las autoridades bolivianas haber atrapado al protegido del "gobierno más corrupto de la historia de Brasil". Es decir, el de Lula, el aliado de Evo condenado a 12 años de prisión por el actual ministro de Justicia de Bolsonaro.

Pablo Stefanoni es periodista/historiador, jefe de redacción de [Nueva Sociedad](#).

14/1/2019

<https://ladiaria.com.uy/articulo/2019/1/sobre-la-detencion-y-entrega-exprés-de-cesare-battisti-el-regalo-de-evo-moral>

[es-a-salvini-y-al-hermano-bolsonaro/](#)

PS:

ladiaria.com.uy